

Sector vitivinícola argentino

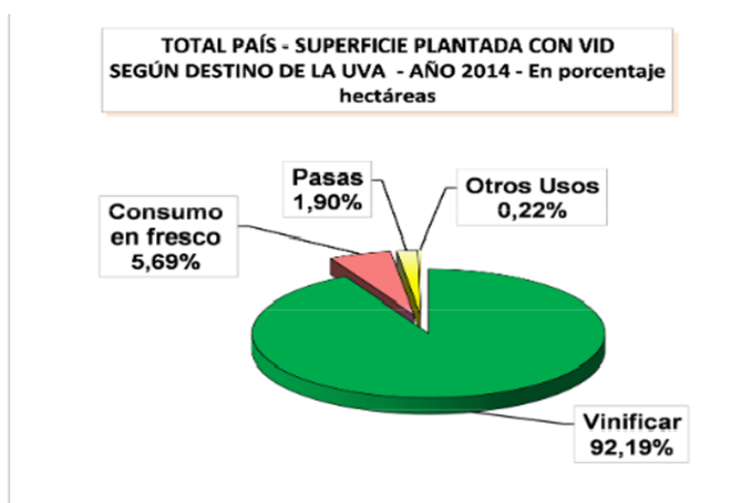
2016

Caracterización general del sector

La vid se cultiva en el país entre los 25° y 42,5° de latitud sur. El desarrollo de este cultivo se localiza principalmente a lo largo del oeste del país en los valles precordilleranos argentinos, desde la provincia de Salta en la región Noroeste, descendiendo por los oasis productivos centrales de Catamarca, La Rioja, San Juan y Mendoza, hasta la región patagónica en las provincias de Río Negro y Neuquén. También se elabora vino en mucha menor proporción en las provincias de Tucumán, Entre Ríos, Córdoba, Chubut y Buenos Aires.

La producción argentina de vinos y mostos representa el 8,2% de la producción mundial, ocupando el primer lugar en América. La superficie implantada se estima en 221.000 ha, de las cuales el 92,3% presenta uvas para vinificar. De éstas, 135.000 ha son de alta calidad enológica, como Malbec, Cabernet Sauvignon, Bonarda, Syrah, Merlot, Tempranillo, Pinot Negro, Cabernet Franc y Tannat, entre las tintas; y Torrontés, Chardonnay, Sauvignon Blanc, Viognier, Pedro Giménez, Moscatel y Chenin, entre las blancas.

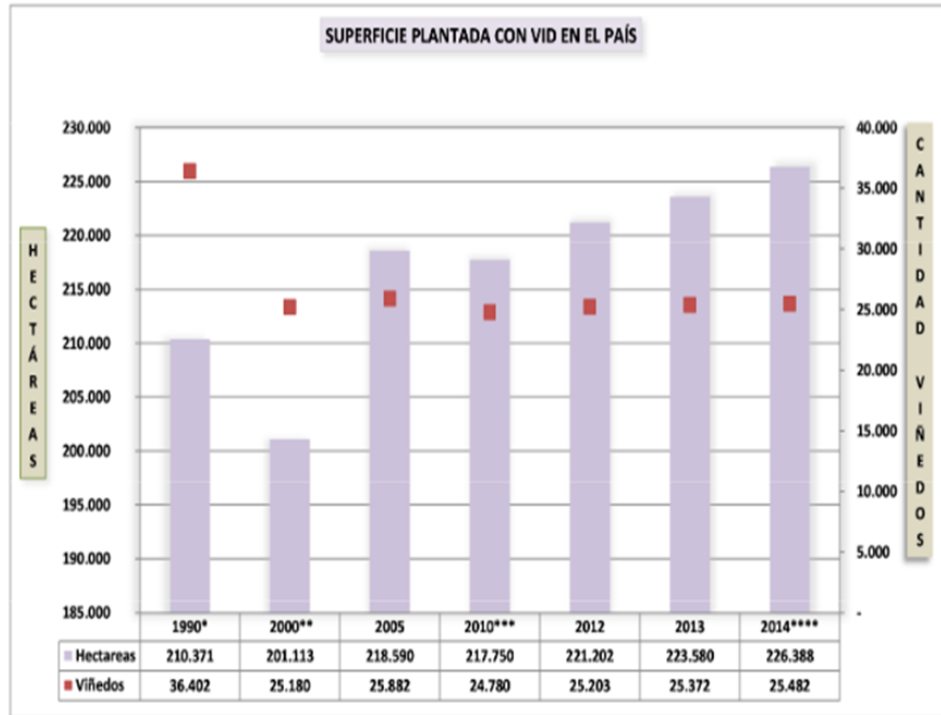
Las principales provincias productoras de vid, en términos de superficie implantada, son: Mendoza, San Juan, Salta, La Rioja, Río Negro, Neuquén y Catamarca. También se elabora vino, en mucha menor medida, en las provincias de Tucumán, Entre Ríos, Córdoba, Jujuy, Chubut y Buenos Aires.



Producción vitícola

Según el INV hay actualmente 227.000 ha de vid implantadas en el país. Las estimaciones de producción de uvas para la actual campaña 2015-2016 de este organismo prevé que alcanzará volúmenes entre 19,6 y 20,6 millones de quintales para todo el país, lo cual la sitúa en la cosecha más baja desde 1960 de cumplirse el escenario de mínima. De este valor, el 97 % se destinó a la elaboración de vinos y mostos, el 2 % para pasas de uva y el 1 % restante al consumo en fresco. Malbec, Cabernet Sauvignon, Bonarda, Syrah, Merlot, Tempranillo, Pinot Negro, Cabernet Franc y Tannat entre las tintas, y Torrontés, Chardonnay, Sauvignon Blanc, Viognier, Pedro Giménez, Moscatel y Chenin entre las blancas.

En lo que va de esta década, el sector ha tenido un crecimiento bajo en producción, solamente del 4%. Si separamos este valor en “variedades básicas” y “varietales” en el país, el primer grupo ronda el 30% mientras que las variedades de mayor calidad enológica representan el 70% del encepado.



*V Censo Vitícola Nacional ** Actualización Registro de Viñedos Resolución C 27/00
 ***Operativo Actualización Registro de viñedos ciclo vegetativo 2010-2011
 **** Base Congelada al 31/12/14

Provincias productoras

Salta

La vitivinicultura se desarrolla desde el Sur de la Provincia de Salta en la frontera con Tucumán, hasta las alturas de Colomé, en la región de los Valles Calchaquíes, especialmente en los departamentos de Cafayate, San Carlos, Angastaco y Molinos.

Esta actividad posee una larga tradición en la Provincia. Las primeras viñas fueron traídas por los Jesuitas desde Perú al pueblo de Molinos, en el siglo XVIII.

Los viñedos están situados entre los 1.500 metros sobre el nivel del mar en Cafayate, hasta más de 3.100, en las cercanías de Molinos. Estos vinos son los mejores exponentes, entre los denominados “vinos de altura” de la Argentina y del mundo.

Con alrededor de 23.600 ha implantadas, la variedad insignia de esta provincia es la Torrontés. No obstante, en los últimos años el importante desarrollo de la vitivinicultura provincial añadió otros cepajes, como Cabernet Sauvignon, Malbec, Bonarda, Sirah, Barbera y Tempranillo. En 2013 se produjeron 3,12 millones de kilos de uva para vinificar, de los cuales 1,47 millones correspondieron a variedades tintas y 1,58 millones a variedades blancas.

Existen en la provincia 25 bodegas en actividad. En 2013 se elaboraron han elaborado 226.000 hectolitros de vino, de los cuales aproximadamente el 50% correspondió ron a vinos tintos, y el resto a vinos blancos.

Catamarca

En esta provincia, ubicada en el Noroeste argentino, la vid se desarrolla en la región Oeste, principalmente en dos zonas productoras: el eje Tinogasta-Fiambalá, en el departamento de Tinogasta; y la región de los Valles Calchaquíes, en Santa María. Con menor importancia, se produce en los departamentos de Pomán y Belén, entre los 1.000 y 1.300 metros sobre el nivel del mar. Con 2.300 ha cultivadas con vides, anualmente producen alrededor de 142.000 quintales de uva de vinificar, de los cuales 53.400 corresponden a variedades tintas de calidad enológica, y 20.6000 a variedades blancas.

La Provincia cuenta con 16 bodegas en actividad, algunas de las cuales elaboran vinos varietales como Malbec, Cabernet Sauvignon, Syrah (considerado el varietal emblemático provincial), Tannat y Merlot. El volumen de vino elaborado fue de 65.800 hectólitroshectolitros de vino, de los cuales el 71% corresponde a vinos tintos y el 25% a vinos blancos.

La Rioja

El cultivo de la vid en la provincia de La Rioja se desarrolla en el Valle de Famatina, principalmente en el departamento de Chilecito, ubicado al Suroeste de la provincia, entre los 650 y los 1.300 metros de altura sobre el nivel del mar. Con una larga tradición vitivinícola, esta provincia cuenta con 6.500 ha de vid de calidad enológica, que producen anualmente 821.000 quintales de uva, de los cuales el 39% corresponde a uvas tintas y el 43% a uvas blancas. Las principales variedades cultivadas en la provincia son: Torrontés, Bonarda, Syrah y Malbec.

Actualmente, la provincia cuenta con 14 bodegas en actividad, algunas de las cuales elaboran vinos de alta calidad enológica. En 2013 se elaboraron 415.000 hectolitros de vino, de los cuales el 54% corresponden a vinos tintos y el 46% a vinos blancos.

Mendoza

La vid es el cultivo más importante en Mendoza. Fue introducida por colonos españoles, poco después de la fundación de la ciudad. Actualmente, ésta es la principal provincia vitivinícola argentina, ya que elabora más del 70% del vino que se produce en el país.

Los oasis productivos mendocinos se caracterizan por poseer un clima semiárido con precipitaciones escasas, concentradas en períodos primavera – estivales, que apenas alcanzan los 250 mm anuales. Por esta razón, las necesidades hídricas de los cultivos deben complementarse con diversos sistemas de riego artificial, como en las otras provincias del Oeste argentino.

La zona de producción se encuentra ubicada en tres regiones de la provincia.

Región Centro: incluye las zonas Alta del Río Mendoza, Este y Norte provincial, formando un cinturón productivo alrededor de la capital mendocina. Se trata de la región con mayor superficie implantada.

Los cultivos de estas zonas de la Región Centro se encuentran entre los 650 y los 1.050 metros sobre el nivel del mar. En la zona Alta del Río Mendoza las variedades que mejor se expresan son Malbec, Cabernet Sauvignon, Tempranillo, Bonarda, Syrah y Sangiovese, entre las tintas; y Chardonnay y Semillón, entre las blancas. En la zona Este las variedades que mejor se expresan son Malbec, Bonarda, Tempranillo, Sangiovese, Barbera, Merlot y Syrah, entre las tintas; Criolla Grande, Moscatel Rosado, y Cereza, entre las rosadas; y Pedro Ximénez, Ugni Blanc y Chenin Blanc, entre las blancas. En la zona Norte las variedades que mejor se adaptan son Malbec, Bonarda y Barbera, entre las tintas; y Chenin Blanc, Pedro Ximénez, Ugni Blanc y Torrontés, entre las blancas.

Región Valle de Uco: Comprende los departamentos de Tunuyán, Tupungato y San Carlos. Los cultivos se encuentran entre los 850 y 1.400 metros sobre el nivel del mar, donde se elaboran los vinos de altura mendocinos. En esta región las variedades más cultivadas son Malbec, Merlot, Cabernet Sauvignon, Tempranillo, Bonarda, Pinot Noir y Syrah, entre las tintas; y Chardonnay, Semillón, Torrontés y Pedro Ximenez, entre las blancas.

Región Sur: comprende los departamentos de San Rafael y General Alvear. La zona se encuentra cultivada en un área que oscila entre los 450 y 800 metros sobre el nivel del mar. En esta región, las variedades más cultivadas son Malbec, Cabernet Sauvignon, Merlot, Sangiovese, Syrah y Bonarda, en uvas tintas; y Chenin Blanc, el Semillón, Torrontés y Chardonnay, en uvas blancas.

San Juan

El cultivo de la vid está ubicado principalmente en los valles del Tulum, Ullum, Zonda y en menor medida en Pedernal, departamento de Sarmiento.

La vitivinicultura en la provincia de San Juan es una actividad económica de destacada importancia y tradición, dado que sus características edafo climáticas permiten obtener productos de reconocida calidad. Abarca una superficie de 47.400 ha, de las cuales el 62% posee uvas de vinificar y un 28%, variedades de mesa. Por sus características de suelo y clima, el 87% de las plantaciones utilizan el sistema en conducción de plano horizontal denominada parral, y el 13% en espaldera, en plano vertical. Las variedades de vinificar más importantes son Syrah, Malbec, Cabernet Sauvignon, Bonarda, Torrontés y Cereza.

Esta provincia elabora anualmente alrededor de 2,38 millones de hectolitros, de los cuales el 52% corresponde a vinos blancos, el 44% a vinos tintos, y el 4% a vinos rosados. El 34 % de estos vinos son considerados de alta calidad enológica.

Río Negro

La región vitivinícola Sur de la Argentina se localiza entre los paralelos 37° y 42,5° de latitud Sur y constituye uno de los viñedos más australes del mundo. Se encuentra ubicada al Norte de la Patagonia, principalmente en las provincias de Río Negro y del Neuquén y, en menor proporción, en el Sudoeste de La Pampa y el Noroeste del Chubut. Esta área cuenta con agua, suelos y clima aptos que le permiten adquirir diferencias en cuanto a la calidad de los productos allí elaborados.

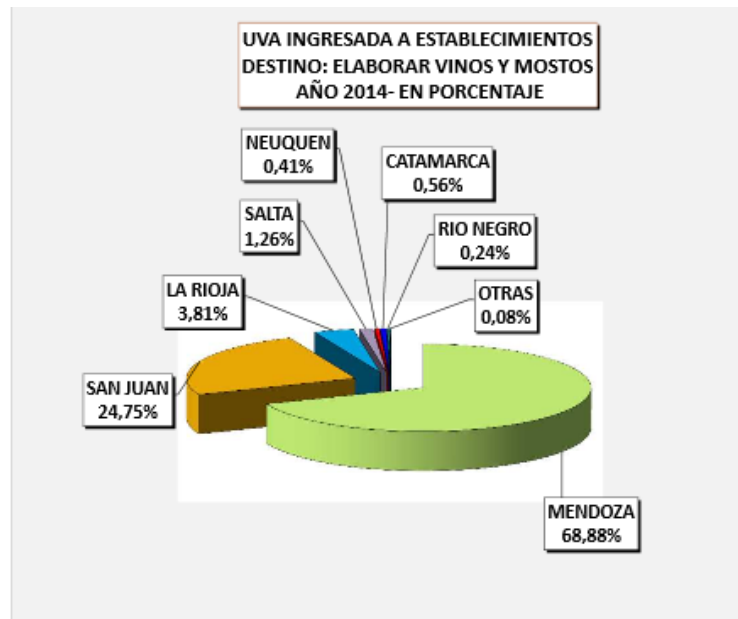
En la provincia de Río Negro, la producción vitivinícola se desarrolla principalmente en el Alto Valle de Río Negro, ubicado en la confluencia de los ríos Limay y Neuquén. Está comprendido entre las ciudades de Villa Regina y Cipolletti. Hacia el Océano Atlántico, el Río Negro baña dos oasis más, llamados Valle Medio y Valle Inferior. Aunque en ambos se practica la vitivinicultura de manera tradicional, soólo los vinos del Alto Valle han logrado una amplia repercusión en toda la Argentina y el exterior. Dentro de la región Sur vitivinícola, Río Negro produce el 56% de uva para vinificar, que representa cerca de 90.000 quintales de esta fruta, de los que se elaboran alrededor de 57.200 hectolitros de vino. De ese volumen, el 59% corresponde a vino tinto, el 29% a vino blanco, y el 12% restante a vino rosado.

La superficie cultivada con vides en la provincia de Río Negro es de 3.500 ha, aproximadamente, destacándose las siguientes variedades: Sauvignon Blanc, Chardonnay y Semillón, en vino blanco; y Malbec, Merlot, Cabernet Sauvignon y Pinot Noir, en vino tinto.

Neuquén

En esta provincia, la actividad vitivinícola es muy reciente. Geográficamente, nace en el piedemonte de la Cordillera de los Andes, en el Oeste provincial, y se extiende por la confluencia de los ríos Neuquén y Limay, hacia el Este. Esta región tiene su origen en el emprendimiento de San Patricio del Chañar, a comienzos de este siglo, que se encuentra ubicado a 80 kilómetros al Noroeste de la ciudad de Neuquén, en el departamento de Añelo, muy cerca de la frontera con la provincia de Río Negro. Por el clima frío y seco que posee esta zona, las uvas y mostos presentan características diferentes con respecto a las de las zonas andinas tradicionalmente vitivinícolas: mayor contenido de acidez y regular tenor zucario.

Actualmente, cuenta con 1.632 ha plantadas de vides de alta calidad enológica y once bodegas en actividad. Éstas elaboran anualmente entre 85.000 y 62.000 hectolitros de vino, de los cuales el 80% corresponde a vinos tintos. Las principales variedades cultivadas son: Chardonnay, Malbec, Merlot, Cabernet Sauvignon, Pinot Noir, Cabernet Franc y Sauvignon Blanc.



Fuente: Instituto Nacional de Vitivincultura

Sector industrial

En lo que respecta a la etapa de elaboración de vino, los datos del 2015 dan que se produjeron 13,35 millones de hl de vinos y 4,34 millones de hl de mostos. Comparados con el año anterior, los volúmenes fueron 12% menores en caso del vino y 7% para el mosto. De estos, el 71,2 % correspondió a vinos, de los cuales el 62 % fueron tintos, el 35 % rosados y el 3 % restante vinos blancos. Las variedades que más han aumentado su participación relativa en este período han sido las reconocidas a nivel internacional: Malbec y Cabernet Sauvignon. Simultáneamente, otro grupo que creció exponencialmente su participación es el de las llamadas "tintoreras" por su alto contenido de color no solo en la piel sino también en la pulpa. Este importante crecimiento del 20% en lo que va de la década, de todos modos se produjo en pequeñas superficies (un poco menos de 4.000 hectáreas), destinadas principalmente a enriquecer el color de vinos en cortes.

El sector industrial está conformado por las bodegas elaboradoras de vinos, y las que además lo fraccionan, exportan, o venden al mercado interno. Las principales provincias vitivinícolas (Mendoza y San Juan) cuentan con un mercado de graneles desarrollado (mercado de traslado), debido a la cantidad de actores, cercanía geográfica y la existencia de diversos modelos tecnológicos, que facilita la comercialización de vinos a granel para ir acomodando oferta y demanda. Las provincias vitivinícolas de menor extensión, por el contrario, han desarrollado sistemas más integrados verticalmente, ya que sus volúmenes y cantidad de actores no facilita este intercambio.

En 2015, y según datos de Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV), fueron alrededor de 870 las bodegas que elaboraron vino en el país, mientras que las que fraccionaron vino fueron 815 (ya sea para mercado interno o para exportación). De este total, el 73 % de bodegas elaboradoras estaban localizadas en Mendoza y el 14 % en San Juan (14%). Si comparamos estos datos históricamente, encontramos que en 2005, la proporción de bodegas trasladistas sobre el total en Mendoza era solo levemente superior (46%). Algo similar sucedió con San Juan (62%).

ACUMULADO ENERO A DICIEMBRE 2014-2015 EN HECTOLITROS

DETALLE	2014	2015	VAR %15/14	PART. % S/TOTAL
Despacho al consumo interno	9.929.281	10.266.516	3,40	77,23
Exportación	2.626.931	2.673.539	1,77	20,11
Despachos a destilerías	37.341	128.994	245,45	0,97
Despachos a fábricas de	50.031	24.485	-51,06	0,18

vinagre				
Despachos a otros usos industriales	127.823	199.825	56,33	1,50
TOTAL VINO COMERCIALIZADO	12.771.406,40	13.293.359,06	4,09	100
EXPORTACIÓN DE MOSTOS	881.274	944.544	7,18	

Fuente: Instituto nacional de Vitivinicultura

Panorama actual del sector

A partir del año 2012 el vino argentino ha perdido presencia en los mercados externos al tiempo que se consolidaron los despachos al mercado interno, aunque estos no alcanzaron a compensar en volumen lo que se dejó de exportar, según datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura. El comercio exterior de vinos de Argentina perdió entre 2012 y 2015 un total de U\$S 102,74 millones en facturación, mientras que en volumen las bodegas argentinas perdieron en el mercado externo en los últimos tres años un total de casi 1 millón de hl de vino. El 2015 cerró con exportaciones totales de vinos por un volumen de 2,67 millones de hectolitros, por un valor total de 818,62 millones de dólares. Esta cifra alcanzada marca un leve crecimiento del 1,77% en volumen en relación al año 2014 pero con una caída del 2,21% en facturación. Esto implica que se logró vender un poco más pero con una caída en la facturación en dólares. La campaña 2014/15 se caracterizó por una situación de deterioro de precios que llevaron al límite de la sostenibilidad a numerosos actores, al mismo tiempo que se acumuló un importante volumen de vinos en existencia.

La cosecha 2015 fue menor en volumen al promedio de los últimos años y considerando entonces que el crecimiento en la superficie en los últimos años ha sido sumamente leve, y que este crecimiento se produce en variedades que por lo general no son de alto rendimiento, existen otras razones para la acumulación de excedentes que ponen en la mira la sostenibilidad de los actores especialmente pequeños.

A nivel regional, la cosecha en Mendoza fue 7% inferior a la de 2014, pero, por ejemplo, la principal variedad común, Criolla Grande, trepó su caída hasta el 25%, mientras que el Malbec cosechó 4% más que el año anterior. El Cabernet Sauvignon tuvo también un mal año con 25% menos y el emblema de los blancos, Chardonnay, cosechó 42% más que el año anterior.

Similar fue la situación en San Juan, donde la principal variedad común, Cereza, cosechó 20% menos, mientras que el Malbec tuvo una muy buena cosecha con un 27% más que el año anterior, tanto Syrah como Cabernet Sauvignon cosecharon aproximadamente lo mismo, y el Torrontés se desplomó el 31%.

Si bien variedades como Cabernet Sauvignon y Chardonnay consiguieron aumentos superiores a la media (aproximadamente 14%), la variedad que mayor mejora de su precio consiguió fue Aspirant Bouchet con un 36%, constituyéndose con probabilidad, en la única que mejoró sus precios en términos reales (descontada la inflación del periodo). Debe, sin embargo, aclararse que el volumen que se comercializa de este producto es pequeño con respecto al resto.

En vinos, los precios que se registran en el mercado de traslado para vinos sin denominación varietal, ha tenido un comportamiento similar a la uva en lo que va de 2015. Si comparamos con el mismo periodo del año anterior, el precio promedio de 2015 es sólo 2% inferior al de 2014, pero si lo analizamos por color, quien ha perdido es el vino blanco, el cual con \$213 en promedio por hectolitro, ha caído el 14%. El vino tinto por su parte, ha ganado un 3% en valor, llegando a \$290 por hl.

Los vinos varietales en lo que va del 2015 han tenido un comportamiento poco definido: tras tres meses consecutivos de crecimiento sostenido, en junio el promedio vuelve a caer. De todos modos, si se compara este primer semestre con el mismo periodo del año anterior, el resultado es positivo en un 11%.

El abultado volumen de existencias se viene construyendo gradualmente desde 2010, momento en que expectativas de una cosecha reducida hicieron subir explosivamente los precios en general de todos los productos vitivinícolas, para luego obligarlos a bajar cuando los volúmenes disponibles fueron mayores a los esperados.

A partir de entonces, y a pesar de un buen comportamiento de la demanda interna, que creció en 2012 y 2013, los volúmenes disponibles a fin de temporada siguieron subiendo, sobre todo en 2012 y 2014. Estas existencias están preponderantemente conformadas por vinos sin mención varietal, (85% del stock al 30 de junio 2015), lo que presiona negativamente en el mercado de transacciones de vinos, sobre todo en Mendoza y San Juan.

Los despachos al consumo (principal destino del vino argentino) vienen creciendo en este año, acumulando un 7% de aumento con respecto al mismo periodo del año anterior (suman 4,89 millones de hl en enero – junio de 2015). Esta recuperación en el mercado interno viene traccionada por el vino tinto que creció 11% en el mismo periodo (mientras que el blanco lo hizo en 2%), y por el volumen aportado por el 6% de crecimiento del vino sin mención varietal. El vino varietal también aportó un 12% de crecimiento (aunque sobre menores volúmenes). Al cierre del 2015, el mercado interno de vino concentró ventas por el 77,23% del volumen total elaborado. Esto significa que de cada 100 litros de vino que produce la vitivinicultura argentina, 77 litros se venden en el mercado interno, 20 se exportan y el resto se deriva a destilación, vinagre y otros usos no vínicos, según datos del INV.

Las exportaciones, por su parte, tuvieron a junio de 2015 también un crecimiento en volumen que alcanza el 10%, con 1,44 millones de hl. Este volumen se compuso por un 82% de vinos varietales y 17% de vinos sin mención varietal. Con respecto al mismo periodo pero de 2014, los vinos varietales vendieron 83.000 hl adicionales y los sin mención varietal 54.000 hl.

Los responsables de esta mejora en volúmenes de las exportaciones son los vinos a granel, lo que explica también un escenario general de menores precios. En lo que va del año salieron sin envasar 455.000 hl (28% más que en el año anterior), mientras que fraccionados se vendieron 981.000 hl (+3%).

EXPORTACIONES ARGENTINAS DE VINOS Y MOSTOS

COMPARATIVO ENERO – DICIEMBRE 2015-2014. En hectolitros y miles de dólares

Detalle	Hectolitros			Miles de USD		
	2014	2015	Var % 15/14	2014	2015	Var % 15/14
Sin mención varietal	360,042.25	400,508.56	11.24	51,322.63	56,407.12	9.91
Varietal	2,214,380.87	2,235,054.38	0.93	760,716.89	743,779.75	-2.23
Espumosos	40,635.87	34,880.16	-14.16	21,768.97	17,489.54	-19.66

Otros	11,871.89	3,095.60	-73.92	3,361.94	951.51	-71.70
Total Vinos	2,626,930.88	2,673,538.70	1.77	837,170.44	818,627.91	-2.21
Mostos	881,273.71	944,543.61	7.18	160,465.15	120,242.21	-25.07
Total Mostos	881,273.71	944,543.61	7.18	160,465.15	120,242.21	-25.07
Jugo de Uva	-	70.56	-	-	189.10	-
Total	3,508,204.59	3,618,152.87	3.13	997,635.58	939,059.22	-5.87

Fuente: Instituto nacional de Vitivinicultura

La principal provincia exportadora es Mendoza, la cual en 2015 exportó más del 86% del vino argentino. Seguido se encuentra San Juan (9%), La Rioja (1,50%), Salta (1%), Neuquén (0,80%).

EXPORTACIONES ARGENTINAS DE VINOS por Provincia (2015)

Provincia	Incidencia (%)
MENDOZA	86.4612
SAN JUAN	9.4622
LA RIOJA	1.5863
SALTA	1.1141
NEUQUEN	0.8485
RIO NEGRO	0.4866
LA PAMPA	0.0279
BUENOS AIRES	0.0083
CORDOBA	0.0033
CATAMARCA	0.001
TUCUMAN	0.0006
Total	100

Fuente: Info-just

Las importaciones mundiales de vino mantienen una tendencia positiva desde 2011, a razón del 5% entre 2011 y 2014. Entre los principales importadores mundiales se encuentran Estados Unidos (+10%; 2011-2014), Reino Unido (-11%; 2011-2014), Alemania (+9%; 2011-2014), Canadá (+0,76%; 2011-2014) y China (+6%; 2011-2014).

Los mayores importadores mundiales son a la vez nuestros mayores compradores. Estados Unidos es el principal destino de nuestro vino, a donde se destinó en 2015 el 36%. Como se puede observar en la tabla a continuación, otros socios comerciales importantes para nuestro país en el sector vitivinícola son Canadá, Reino Unido, Brasil, Países Bajos, México, China, Suiza, Alemania y Perú.

EXPORTACIONES ARGENTINAS DE VINOS por destino (2015)

#	País Destino	Dólares FOB	Incidencia(%)
1	Estados Unidos	\$ 220,871,630.42	36.0212
2	Canadá	\$ 61,872,980.69	10.0907
3	Reino Unido	\$ 57,547,955.46	9.3853
4	Brasil	\$ 41,397,486.58	6.7514
5	Países Bajos	\$ 27,234,716.46	4.4416
6	México	\$ 19,485,520.38	3.1778
7	China	\$ 15,367,742.11	2.5063
8	Suiza	\$ 13,228,583.20	2.1574
9	Alemania	\$ 11,815,405.24	1.9269
10	Perú	\$ 9,271,846.02	1.5121
11	Dinamarca	\$ 8,806,531.74	1.4362
12	Japón	\$ 8,585,565.50	1.4002
13	Suecia	\$ 7,813,050.87	1.2742

14	Paraguay	\$ 7,791,636.60	1.2707
15	Francia	\$ 7,174,372.45	1.17
16	Bélgica	\$ 7,169,939.16	1.1693
17	Colombia	\$ 6,894,527.99	1.1244
18	Finlandia	\$ 5,077,839.97	0.8281
19	Irlanda	\$ 4,611,246.07	0.752
20	Uruguay	\$ 3,987,807.60	0.6504
	Otros	\$ 67,164,143.30	
	Total	\$ 613,170,527.81	100

Fuente: Info-just

De acuerdo a los datos de la FAO (Food and Agriculture Organization de las Naciones Unidas), nuestro país es el sexto productor mundial de vinos superado por Francia, Italia, Estados Unidos, España y Chile. Es así también el décimo exportador mundial de vinos. La industria global en sí ha padecido un estancamiento entre 2013 y 2014, con una leve caída del 0.50%, especialmente por la caída en las exportaciones de Francia, Chile, Australia, Estados Unidos, Alemania y Argentina.

Tomando datos de 2016, se pudo observar en enero una baja del 12.05% en la comercialización de vinos con respecto al mismo mes del año anterior. Puntualmente teniendo en cuenta las exportaciones, podemos decir que decrecieron un 13% en montos FOB, mientras que un 23.58% en volumen. Las exportaciones totales de vinos blancos decrecieron el 40,56% y los vinos color el 17,95%, siempre comparado los datos con igual mes de 2015.

Las ventas al exterior de vinos a granel descendieron el 46% con bajas en vinos de blancos del 64,75% y del 36,75% los de color.

Perspectivas futuras:

La cosecha 2014/15, tal cual expresamos al comienzo, fue reducida, y esto ya es un factor favorable a la retracción de existencias. La implementación de políticas activas de reducción de volúmenes disponibles por parte de los gobiernos provinciales de Mendoza y San Juan ha tenido también un impacto positivo, aun no cuantificable con los datos disponibles. Sin embargo, para que esto sea una tendencia real, es importante que también la demanda colabore.

Si bien la situación prevista para la próxima campaña 2015-16 sigue en estado de alerta, ciertas variables permiten prever un escenario parcialmente mejor: existencias que se continuarán reduciendo, demanda con expectativas de reactivación, aunque en muchos casos los precios aún no responden lo suficiente al cambio de escenario, es de esperarse que al ir afianzándose esta situación, la mejora en los precios se acentúe también. No es aparente que la situación excedentaria se sustente en la estructura productiva, que hemos visto, prácticamente no ha crecido, ni en superficie ni en rendimientos.

De todos modos este proceso de mejora tiene que realizar obligadamente un proceso en el futuro inmediato: primero recuperarse económicamente en términos reales (para por lo menos igualarse a los índices de inflación), proceso que ya ha comenzado a evidenciarse con la eliminación de las retenciones y la última devaluación, para recién comenzar a recorrer la senda del crecimiento real, necesaria para lograr condiciones de rentabilidad que permitan la sostenibilidad de la actividad.

En términos generales es importante destacar que la sanidad de los cultivos este año será clave, ya que a los bajos rendimientos que ya han afectado a los viñedos de manera general por algunas heladas tempranas, se suman las intensas lluvias provocadas por el fenómeno denominado del Niño. Debido a ello, en esta temporada se han producido eventos climáticos no comunes, tales como tormentas de granizo tempranas en el mes de septiembre y una primavera excepcionalmente fresca y lluviosa. A esto se le suma condiciones desfavorables de humedad y temperaturas que propician especialmente el desarrollo de enfermedades fúngicas.

Este fenómeno ha provocado que el Instituto Nacional de Vitivinicultura estime que la cosecha de uva 2016 será la peor de los últimos 12 años. El INV difundió la segunda semana de marzo el segundo pronóstico cuantitativo de la producción de uvas de la vendimia 2016 y allí advirtió sobre la importante caída que la cosecha tendrá este año. El sector calcula que la merma rondará el 14% respecto al año pasado. De acuerdo a estos datos, en la vendimia 2015 se cosecharon en La Rioja 848.322 kilos de uva y de acuerdo a la estimación de febrero de este año, se espera que la cosecha 2016 se ubique entre los 720.000 y los 760.000 kilos. En tanto, en Mendoza la cosecha alcanzó los 16.788.471 kilos de uva en 2015 y para este año se espera una vendimia que oscile entre 12.800.000 y 13.400.000 kilos. En 2015 en San Juan la cosecha fue de 5.622.041 kilos de uva y se estima que este año la vendimia estará entre los 5.600.000 a 5.900.000 kilos.

Dado el complejo entramado productivo del sector vitivinícola argentino, y a la luz de los diferentes procesos acaecidos en los últimos años que afectaron a diferentes actores y subsectores de este importante sector económico nacional, la recuperación sectorial comienza a vislumbrarse a partir de fines del 2015. Es estimada por los principales protagonistas y observadores tanto nacionales como internacionales, como un proceso de delicado equilibrio que demandará un tiempo prolongado, y la participación de todas las fuerzas involucradas en esta importante cadena de valor.

De acuerdo a un informe elaborado por la Institución internacional Rabobank International, el panorama es optimista para los exportadores de vinos argentinos, ya que advierten que “la devaluación de la moneda está haciendo más competitivas en precios a las exportaciones argentinas, y la eliminación de impuestos, más rentable”. Estiman que nuestro país está preparado para un período de sólido crecimiento, aunque no se debe dejar de tener en cuenta ciertas amenazas.

En primer lugar, la restricción de la demanda de vinos a granel en Estados Unidos, debido al alto nivel de existencias locales. Además, en este mercado, la premiumización de la demanda hará retraer las compras de vinos en segmentos inferiores.

Por otro lado, se puede observar una intensificación de la competencia entre los principales proveedores mundiales de vinos, especialmente Chile, que ha aumentado su oferta exportable y a diferencia de nuestro país, posee mejores acuerdos comerciales.

El desafío clave de este momento es intentar reconquistar la posición en el mercado de vinos Premium y el esquema de precios, para lo cual se deberá trabajar la devaluación y la fijación más flexibilizada de precios con cuidado, para no dañar el posicionamiento de los vinos a largo plazo.